

1. ENTRADA

**Piztu da Kristo, aleluya
Guregan dago, aleluya**

Jainkoak baitu gaur Kristo piztu
aleluya

Bere indarrez piztuko gaitu
Aleluya, aleluya.

Gure gorputza baitu egoitza,
aleluya

Orain berekin gaitu bat egin,
Aleluya, aleluya.

2. PERDÓN

Señor, ten piedad / Cristo, ten piedad

3. GLORIA

Gloria a Dios en el cielo y en la tierra
paz a los hombres que ama el Señor.

4. SALMO

Te ensalzaré, Señor
Porque me has librado

5. ALELUYA

Canta aleluya, al Señor (bis)
Canta aleluya, canta aleluya,
Canta aleluya al Señor.

6. OFERTORIO

**Manos abiertas ante Ti, Señor, te ofre-
cemos el mundo. Manos abiertas ante
Ti, Señor, nuestro gozo es profundo.**

Guárdanos sencillos, ante Ti, Señor, claros
y limpios como el mar. Guárdanos senci-
llos ante los demás y disponibles para dar,

7. SANTO

Santo, Santo, Santo, Santo es el Señor
Santo, Santo, Santo,
Santo es nuestro Dios
Llena está la tierra de su inmensidad.
Gloria en las alturas, gloria al Dios de paz

8. PAZ

Tus manos son palomas de la Paz,
tus manos son palomas de la Paz.
Puedes tener la suerte de encontrar
en tus manos palomas de la Paz

9. COMUNIÓN

**Gurekin egon, gurekin Jauna
Oraino dugun hitz egin
Heldu da gaua, ilun iluna
Gurekin egon gurekin.**

Zertaz mintzo zineten bihotz ilun
Ibiliz hola, bihotz ilun?
Hara Jerusalem herenegun
Jesús hil dela, herenegun.

Gutarteko jendeak bizi dela
omen dabilta, bizi dela!
Gizon zentzugabea, zein epela
zuen bihotza, zein epela!

Kristok behar zituen jasan behar
horiek oro, jasan behar,
piztu eta zadien ospean sar,
betiereko ospean sar

10. DESPEDIDA

A la Virgen de Estíbaliz bella, que es
del cielo la mas pura estrella
Bendición, alabanza y loor, bendición
alabanza y loor.

Que repitan los valles rientes,
Y las verdes montañas ingentes
Nuestros cantos henchidos de amor
Nuestros cantos henchidos de amor.

La fe de nuestros padres te alzó es-
plendente trono. Luzbel con recio en-
cono lo quiso derribar
Pasaron diez centurias, después de
lucha tanta Mas fuerte se levanta tu
trono secular



4 de Mayo de 2025ko Maiatzaren 4a

Tercer domingo de Pascua Pazkoako hirugarren igandea

Dicho esto, añadió: «Sigueme»



**Ondoren, esan zion:
«Jarraitu Niri».**



Otra forma de estar unidos:

www.santamariadeolarizu.org



Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles. Hch 5, 21b-32. 40b-41

En aquellos días el sumo sacerdote interrogó a los apóstoles diciendo: «¿No os habíamos ordenado formalmente no enseñar en ese Nombre? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre». Pedro y los apóstoles replicaron: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. Dios lo ha exaltado con su diestra, haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión y el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que lo obedecen». Prohibieron a los apóstoles hablar en nombre de Jesús, y los soltaron. Ellos, pues, salieron del Sanedrín contentos de haber merecido aquel ultraje por el Nombre.

Segunda lectura

Lectura del libro del Apocalipsis. Ap 5, 11-14

Yo, Juan, miré, y escuché la voz de muchos ángeles alrededor del trono, de los vivientes y de los ancianos, y eran miles de miles, miríadas de miríadas, y decían con voz potente: «Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza». Y escuché a todas las criaturas que hay en el cielo, en la tierra, bajo la tierra, en el mar – todo cuanto hay en ellos –, que decían: «Al que está sentado en el trono y al Cordero la alabanza, el honor, la gloria y el poder por los siglos de los siglos». Y los cuatro vivientes respondían: «Amén». Y los ancianos se postraron y adoraron. Palabra de Dios.

El Evangelio de hoy / Gaurko Ebangelioa

Lectura del Evangelio según San Juan Jn 21, 1-14

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, apodado el Mellizo; Natanael, el de Caná de Galilea; los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar». Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo». Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?». Ellos contestaron: «No». Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis». La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: «Es el Señor». Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos doscientos codos, remolcando la red con los peces. Al saltar tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: «Traed de los peces que acabáis de coger». Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: «Vamos, almorzad». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos. Palabra del Señor

Oración de los Fieles

Abrimos nuestros ojos al mundo entero y lo confiamos en las manos de Dios. Él sabrá concedernos aquello que más nos conviene. Diremos: “**Llénanos, Señor, de tu amor**”.

1. Por la Iglesia, reunida en Roma, para preparar la sucesión de Pedro. Para que el Señor la ilumine y nos conceda un Papa que sea testigo de su amor. Oremos.
2. Por el Papa, Francisco para que el Padre lo acoja en su seno, junto a todos nuestros difuntos. Oremos.
3. Por los gobernantes de las naciones, para que, en estos tiempos difíciles de incertidumbre, tomen siempre sus decisiones fijándose en el amor que Tú nos has demostrado. Oremos.
4. Por quienes viven situaciones de desesperanza para que el testimonio de amor de la Comunidad cristiana haga posible la confianza en medio de las dificultades personales y sociales. Oremos.
5. Por esta unidad pastoral para que, enraizados en la experiencia del amor de Dios Padre, vivamos nuestra misión como Iglesia en medio del mundo, amando a cada persona al modo de Cristo. Oremos.

Escucha, Padre, nuestras suplicas. Tú nos has amado primero. Somos tus hijos y confiamos en tu Palabra. Permítenos vivir cada día comunicando a través de nuestro testimonio de vida el gozo de la fe. PJNS.